

LA ARTESANIA DE LA SEDA EN VALENCIA: TELARES MANUALES

BEATRIZ MARAVER DE KOBBE

¿QUE ES LA SEDA?

La seda es una fibra natural de origen animal apta para ser tejida; su característica principal es la de ser la única de gran longitud, pues todas las demás, sean de origen animal, como de origen vegetal, son fibras cortas en su estado inicial.

La fibra de seda tal como se desprende de su ovillo es un hilo finísimo de sólo unas micras de grosor, pero enormemente largo, pues tiene entre 800 y 1000 metros de longitud.

Este hilo es segregado por la oruga (mal llamada gusano) de la mariposa de la seda (*Bombyx Mori*), que lo utiliza para sujetarse y protegerse durante su transformación de oruga en mariposa. Hay cuatro especies distintas de mariposa de la seda y cada una de ellas se alimenta de la hoja de diferentes árboles, pero la más extendida es la de la morera. Estas especies se llaman sericígenas o criadoras de seda.

La composición química de la seda tal como la genera la oruga es la de una sustancia albuminoidea (proteínica), que la oruga segrega por unas glándulas especiales, al igual que las arañas y muchas larvas de otros insectos, en especial los lepidópteros. Su consistencia es viscosa pero al contacto con el aire se solidifica formando hebras finas, flexibles y resistentes.

Los agricultores aprovechan la hoja de la morera para la cría del gusano. A este tipo de actividad agrícola se le llama sericultura y es originaria de China.

LA ARTESANIA DE LA SEDA EN LA REGION VALENCIANA

En toda la franja costera levantina la sericultura fue una actividad muy importante; a causa del suave clima se extendió rápidamente desde Almería hacia el norte; Murcia tuvo fama por su producción sedera y en

toda la zona la cría del gusano de seda fue una actividad complementaria a la agricultura.

Los agricultores valencianos, además de una esmerada huerta tenían en la sericultura una forma de aumentar sus ingresos y una ayuda para hacer frente a los elevados impuestos.

La producción de seda no decayó a lo largo de estos siglos, pero sí sufrió diversas crisis y altibajos. Bajo el reinado de Alfonso V el Magnánimo había unos 13.000 telares en la ciudad (cada taller tenía de 1 a 3 telares) y unos 100.000 en los pueblos y villas del Reino. Durante el siglo XV los gremios de *velluters* o terciopelistas se agruparon y promulgaron sus Ordenanzas, que Fernando el Católico confirmó en octubre de 1479; fundaron la *Cofradía de San Jerónimo*, patrón de los sederos por haber sido cardenal en Roma antes de retirarse como ermitaño. La Cofradía compra el edificio en 1492, existiendo la escritura de propiedad con fecha de 25 de septiembre de 1494. El gremio de *seders* era más antiguo, pues existía como tal desde 1465; ambos gremios se unieron en la Cofradía, agrupando así a todos los artesanos de la seda.

Para tener una idea de la importancia de la producción sedera en Valencia capital, basta con el dato de que 10.000 personas de los 30.000 habitantes de la ciudad trabajaban en la seda, no sólo en el tejido, sino en todas las actividades relacionadas con esta industria, desde la cría del gusano en las *andanes* de las casas, como en el hilado, torcido, teñido, etc., y luego en los telares de cintería, bonetería, calcetería, medias, etc., teniendo en cuenta que en los talleres el número de operarios era alto (Figura 2).

Una de las tareas más generalizadas entre las jóvenes solteras era la de recoger las hojas de la morera para alimentar a las orugas. Parece ser que los mozos les dedicaban

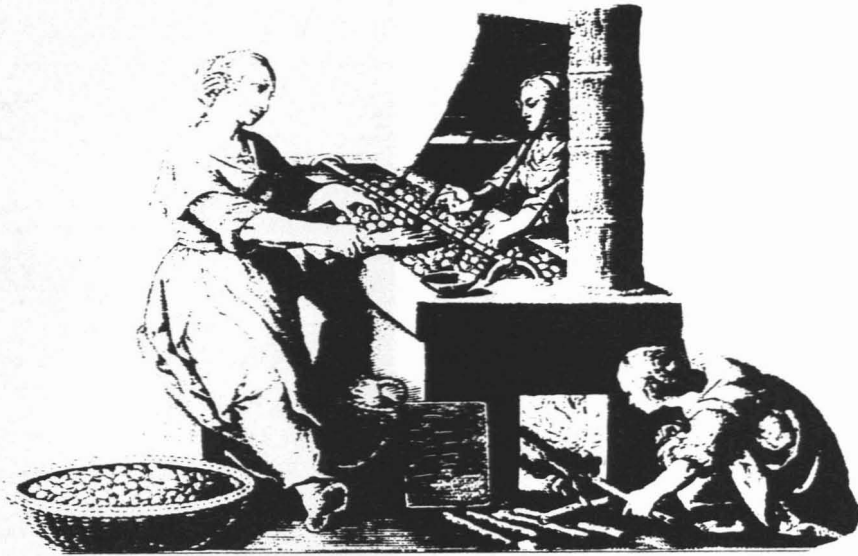


Figura 2. Grabado representando un taller valenciano s. XVII.

canciones populares como las que siguen:

*«les xicones de Riola
totes con molt pintureres
tenen la panxa rasposa
de pujar a les moreres»*

*«de l'Horta soc llauradora
de Alboraiia naixcuda
i cansada estic d'anar
per als cucs a pular fulla (1).»*

COLEGIO DEL ARTE MAYOR DE LA SEDA DE VALENCIA

Gracias a don Manuel Romero Martínez, actual presidente del Colegio, he podido recoger bastantes datos sobre la actividad sedera en Valencia.

El gremio de *velluters* que era el de más prestigio, agrupaba a 130 maestros cuando se fundó la Cofradía. En 1686, el rey Carlos II, previo pago de una cantidad estipulada, nombra al *Gremio de Velluters* como *Colegio Mayor del Arte de la Seda*; así se agrupaba a los industriales y a los prácticos u obreros cualificados, continuando la labor de la Cofradía; unos y otros pagaban una cantidad al año.

Además de velar por los intereses de los artesanos sederos, el Colegio funcionaba como Escuela, pues aunque los aprendices vivían en casa del maestro y aprendían en su taller, para poder ser oficiales tenían que estudiar en el Colegio los distintos tipos de telas y pasar un examen que consistía en: análisis del tejido, conocimiento de los distintos ligamentos, de los materiales y su fabricación y

saber montar un telar completo. Si lo pasaban ya eran maestros y podían establecerse por su cuenta.

La calidad se controlaba mucho, el Colegio nombraba cada año un **clavall** (clavario), que era la máxima autoridad y que hoy en día es el presidente, dos **veedores**, dos **mayorales**, un **escribano**, y dos **oidores**.

Cada uno de ellos tenía sus obligaciones; estos últimos eran los que iban al campo a tratar con los hortelanos, para saber la cantidad y la calidad de las cosechas; los veedores iban por los talleres con la muestra de tejido a la cual se había comprometido el maestro y controlaban que las piezas tejidas se ajustaran a esa calidad, con el mismo número de hilos y de pasadas por centímetro, que la materia prima fuera la misma, etc., y las partidas que no se ajustaban a estas condiciones se decomisaban y luego se quemaban delante de la Lonja.

Todo el barrio alrededor del Colegio estaba lleno de pequeños talleres de dos, tres o cinco telares, como máximo ocho, y la producción era controlada ya desde el taller.

El siglo XV fue de gran prosperidad para Valencia, merced a la protección de los reyes aragoneses y los papas de la familia Borja. El siglo XVI fue magnífico para la ciudad, pues después de la rebelión de las Germanías (1520), hubo un gran esplendor de las artes y las ciencias (2).

Durante el siglo XVII y con los últimos Austrias hubo una crisis generalizada en toda España debido a distintos factores políticos y económicos; este empobrecimiento se

nota también en el vestuario; ya no se usan telas tan lujosas como en el XVI, la industria textil va decayendo a lo largo del siglo ya que le afectó mucho la expulsión de los moriscos, pues gran número de artesanos tuvieron que salir de España, cerrando muchos talleres por falta de mano de obra. La producción en Granada y Toledo se redujo a la cuarta parte, los tejedores no podían hacer frente a los productos que llegaban de Italia, Países Bajos y Francia.

Carlos II intenta remediar esto con medidas especiales, pero no se logra gran cosa excepto en Valencia, cuya producción consigue mantenerse en medio de la crisis general, acogiendo incluso a tejedores toledanos que se habían quedado sin trabajo. Como ya se ha dicho, en 1686 se crea el Colegio Mayor del Arte de la Seda para reunir y proteger a los artesanos e industriales valencianos.

Hacia 1705, con Felipe V se unificaron los Fueros y en 1808 se abolicieron los Gremios con las Cortes de Cádiz y con ellos la función principal del Colegio, aunque más tarde, en 1834 y 1840, volvieron a reanudar su actividad dado que se necesitaba un organismo que regulara la industria sedera. Este es el único gremio que ha conservado su edificio original y su archivo con los libros de clavarios o registro desde 1465 hasta hoy, maravillosamente conservados por el Señor. Romero.

Hacia 1750, el sedero valenciano Joaquín Manuel Fox fue, después de un azaroso viaje a Francia e Italia para descubrir los secretos de la fabricación del *moiré*; a su regreso escribió un libro y adquirió gran celebridad.

Las piezas de seda se medían con la vara valenciana (aprox. 60 cm) y luego *sebollaban* o marcaban con un sello de lacre. Hay que tener en cuenta que la seda estaba considerada materia de lujo, pues hasta 1854 en que el marqués de Chardonnet inventó el rayón, sólo había fibras naturales y ninguna que se pudiera comparar con ella en cuanto al tacto y a la vistosidad.

El actual presidente ha sido profesor del Colegio durante 50 años y presidente desde 1979.

El edificio es Monumento Nacional histórico-artístico por orden de S.M.D. Juan Carlos I desde 1981 y se mantienen conversaciones con la Conselleria de Cultura de la Comunidad Valenciana para que tras concederle una subvención al Colegio, se realizara una remodelación interna y se pudiera abrir al



Foto 1. Canillera con los carretes y canillas. Foto: A. Jiménez

público como Museo de la Seda. Por sus fondos y por la buena gestión del Presidente del Colegio, sería una pena que este maravilloso patrimonio de la ciudad de Valencia se perdiera.

D. VICENTE ENGUIDANOS GRANCHA (TEJEDOR)

Lo primero que hay que destacar del señor Enguñdanos es su amabilidad, su simpatía y su paciencia, porque nos recibió en Valencia y nos explicó todo detalladamente, sin importarle dedicarnos unas horas aunque como luego vimos tiene muchísimo trabajo.

En su casa de la calle Juan de Mena tiene un taller grande y además un pequeño salón con sus maravillosas sedas cuidadosamente enrolladas en (¡cómo no!) papel de seda y con muestras enmarcadas, fotos y diseños.

Nos explicó que lleva toda la vida dedicado a esta artesanía, a la que se dedicaba su padre y su abuelo, aunque también ha viajado mucho y reconoce sentir una gran pasión por Italia y el arte italiano; por ese motivo a sus creaciones les da siempre nombres italianos.

Nos contó la importancia del tejido de la seda en esta ciudad, cómo



Foto 3. El señor Enguïdanos en su telar. Foto: B. Maraver.

hasta el siglo XIX la producción había sido grande pues además de la capital también había importantes centros como Gandía y Requena. Nos dijo que también se traía mucha seda de Orihuela, ya que era de gran calidad. Los campesinos llevaban los capullos a la casa Lombard, donde se cocían y como en la Lonja (Plaza del Mercado) se vendían las piezas de tela, que antiguamente se medían con la vara valenciana. Hacia 1960 se abandonó la sericultura en toda la región y se empezó a importar seda de China, Grecia, Países Asiáticos, etc. En Valencia aún quedaban 10 o 15 buenas fábricas con telares manuales, pero los sustituyeron por telares mecánicos y algunas desaparecieron (Foto 2).

Su padre y él tenían 14 telares al lado de la casa pero ahora los tiene desmontados y sólo hace funcionar tres. Nos explicó la diferencia entre los distintos tejidos, que dependiendo de cómo sea el ligamento (forma de ligarse los hilos de la urdimbre y de la trama), resulta un tejido u otro.

Todos los tejidos que él trabaja están realizados con urdimbre y trama de seda, los hilos de la urdimbre tienen dos o tres cabos (formados a su vez por muchos hilos de seda) que tienen justo la torsión precisa para tejer.

Para la trama debe utilizarse un hilo más grueso, pues consta de 8, 12 o 24 cabos y éstos tienen una torsión mínima, para que la seda quede hueca y brillante.

DISTINTOS TIPOS DE TEJIDOS DE SEDA

El damasco: Es el más antiguo; su nombre denota su origen y está hecho con seda en la urdimbre y en la trama. Suele llevar dibujo. Normalmente tiene 1 o 2 colores.

El raso: Igual que el damasco, pero de aspecto más liso y brillante.

El brocado: El brocado lleva dibujo, normalmente el dibujo es de un solo color (azul, verde, amarillo...) y además lleva un «metal» —hilo de plata u oro que enriquece el conjunto.

El espolín: Es el más complicado, pues lleva el dibujo con varios colores pero además se enriquece con «metal» de oro, de plata o con ambos,

El terciopelo: Lleva seda del mismo color en trama y urdimbre; la dificultad del terciopelo es que el tercer hilo se tiene que cortar a lo largo para que salga el pelo característico. Esto se hace introduciendo unas varillas en la trama para que el hilo se levante y luego se corta con la *taellerola*, que es una cuchilla fina.



Foto 4. Terciopelo con rayas y tema vegetal. Foto: B. Maraver.

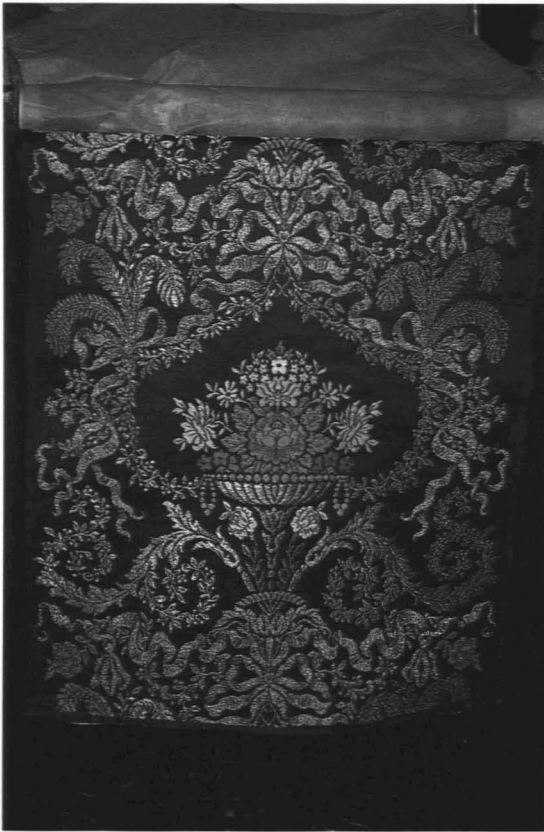


Foto 5. Muestra de espolín. Foto: A. Jiménez.

El tisú: Tanto la urdimbre como la trama son de «metal», con lo cual queda una tela toda de oro o de plata. Es muy pesada y lujosa y sólo se usaba para vestidos litúrgicos. Hoy en día se usa para el teatro.

El tafetán: Es una tela de aspecto menos brillante que otras sedas y el tejido hace como un canutillo.

El moaré: Es una tela más ligera, de un solo color, pero que forma unas «aguas» u ondas, lo cual se consigue aplastando la tela entre dos cilindros metálicos de forma que los hilos se ladeen creando un efecto de ondas.

NOTAS

(1) *Cancionero General de Hernando del Castillo*. Valencia, 1511. Edición: Sociedad de Bibliófilos Españoles, vol. II, pág. 39, Madrid 1882.

(2) Valencia sólo era superado por Toledo, que tenía 50.000 obreros en 1546 y fabricaba 450.000 libras de seda. Valencia es citada por Jerónimo Müntzer en su viaje por la Península entre 1494 y 1495 como cabeza del comercio sedero. Los terciopelos brocados valencianos tuvieron tanta fama que Enrique IV de Francia contrató *velluters* para que se instalasen con los telares en Lyon y realizasen allí este tipo de labores. (Cristina Partearroyo: Ob. cit. p.)

(3) -Timón tiemblo, M^a Pía, Sistematización de los tejidos elaborados en telares de bajo lizo. Anales del Museo del Pueblo Español, t. II, pp. 229-248, Madrid 1988.

BIBLIOGRAFIA

GONZALEZ-HONTORIA, G., y TIMON TIEMBLO, M.^a P.: *Telares manuales en España*. Editora nacional, Madrid, 1983.

MARTINEZ SANTOS, V.: *Cara y cruz de la artesanía valenciana*. Instituto Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1981.

CUCO GINER, J.: *Guía de la artesanía valenciana*. Conselleria d'Industria, Comerç i Turisme. Direcció Gral. de la Pequeña y Mediana Industria, Valencia 1987.

ARAZO, M. A. y JARQUE F.: *Artesanos de Valencia*. Diputación provincial de Valencia, 1986.

BONET CORREA, A.: *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*. Manuales Arte Cátedra, Madrid 1987.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la ayuda recibida a América Jiménez Hernández, que también colabora en el Museo de Artes y Tradiciones Populares en la U.A.M., por las magníficas fotos realizadas.